



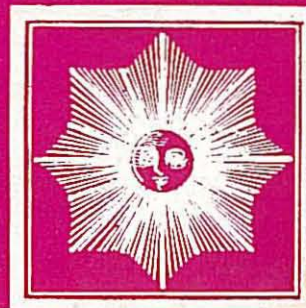
Los blancos al poder

Crónicas contemporáneas I



Rosanna Di Segni - Alba Mariani

ENCICLOPEDIA



59

URUGUAYA

Los blancos al poder

Crónicas contemporáneas I

Rosanna Di Segni - Alba Mariani

1958

Punto de inflexión en la curva política del país: en las elecciones del 30 de noviembre, resulta vencedor el Partido Nacional, que durante 90 años había permanecido en la oposición. Los primeros días del año daban, ya, la pauta de lo que serían las dificultades del último gobierno batllista. El 9 de enero se prorroga por seis meses un decreto de octubre de 1957, que pretendía regular los aumentos en los precios de los artículos de primera necesidad. Pese a lo cual, los precios siguieron subiendo y, con ellos, el malestar popular, que fue explotado durante la campaña electoral (la lista 15 debió suspender uno de sus mítines ante disturbios surgidos por reclamos vinculados con el aumento del precio de la yerba).

Pero el conflicto más grave en el campo del consumo, y de más vastas repercusiones en la actividad política nacional, fue la crisis económico-social vinculada con el problema de la carne y de los frigoríficos. El abasto a la capital se ve asediado por el creciente número de mataderos clandestinos. Dos reacciones se producen entonces. Por un lado el gobierno realiza desde el mes de junio, espectaculares allanamientos de locales furtivos de matanza de ganado. Por otro, Benito Nardone, líder político-gremial de productores rurales, impulsa su insistente campaña a favor del abasto libre a Montevideo. Nardone, ex-batllista y ex-cronista policial del diario "El Día", se ha transformado, ya, en jefe de su propio grupo, la Liga Federal de Acción Ruralista, cuyos postulados difunde desde una audición radial y desde una columna del diario "El Debate" bajo el seudónimo



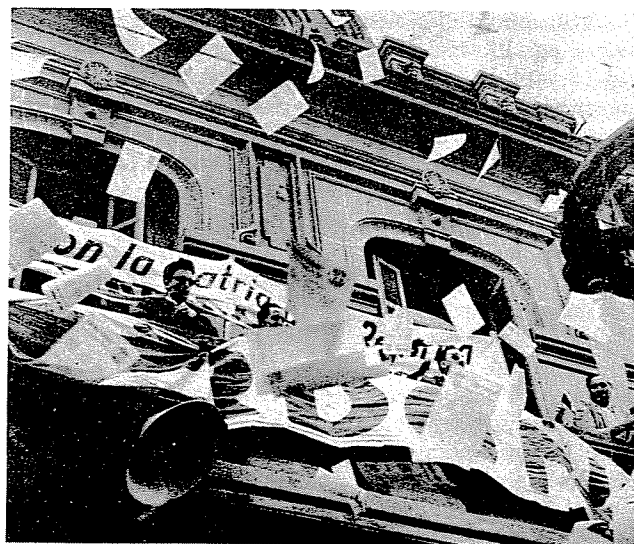
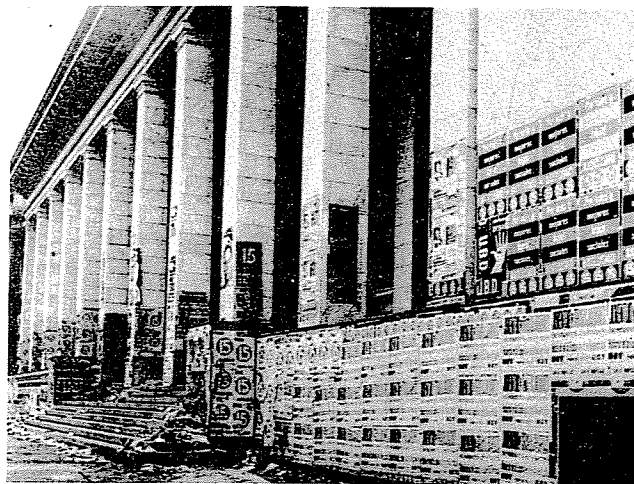
"Chicotazo". Porque, si bien en las elecciones de 1954 Nardone apoyó la candidatura de Luis Batlle Berres, ahora se ha convertido en adláter de Luis Alberto de Herrera, quien abre para la Liga Federal las "porteras" del lema Partido Nacional.

Pero la crisis aumenta y la capital siente la falta de carne. El 16 de abril, el Consejo Nacional de Gobierno dispone la faena de los animales que se encuentran en Tablada. El 25, decreta la intervención provisoria de los frigoríficos Swift y Armour por el Consejo Nacional de Subsistencias y Contralor de Precios, asesorado por el Frigorífico Nacional, lo que provoca la reacción de los obreros. En octubre, la sanción de dos leyes parece pautar la culminación de la crisis. El 22, queda constituida la firma E.F.C.S.A. que reúne a las dos plantas antes intervenidas. La nueva sociedad reviste, formalmente, el aspecto de una suerte de cooperativa por acciones, integrada por obreros y empleados. El 28, el Poder Legislativo autoriza al Frigorífico Nacional la aplicación de tarifas móviles para la venta de carne y vota recursos para combatir el comercio ilícito.

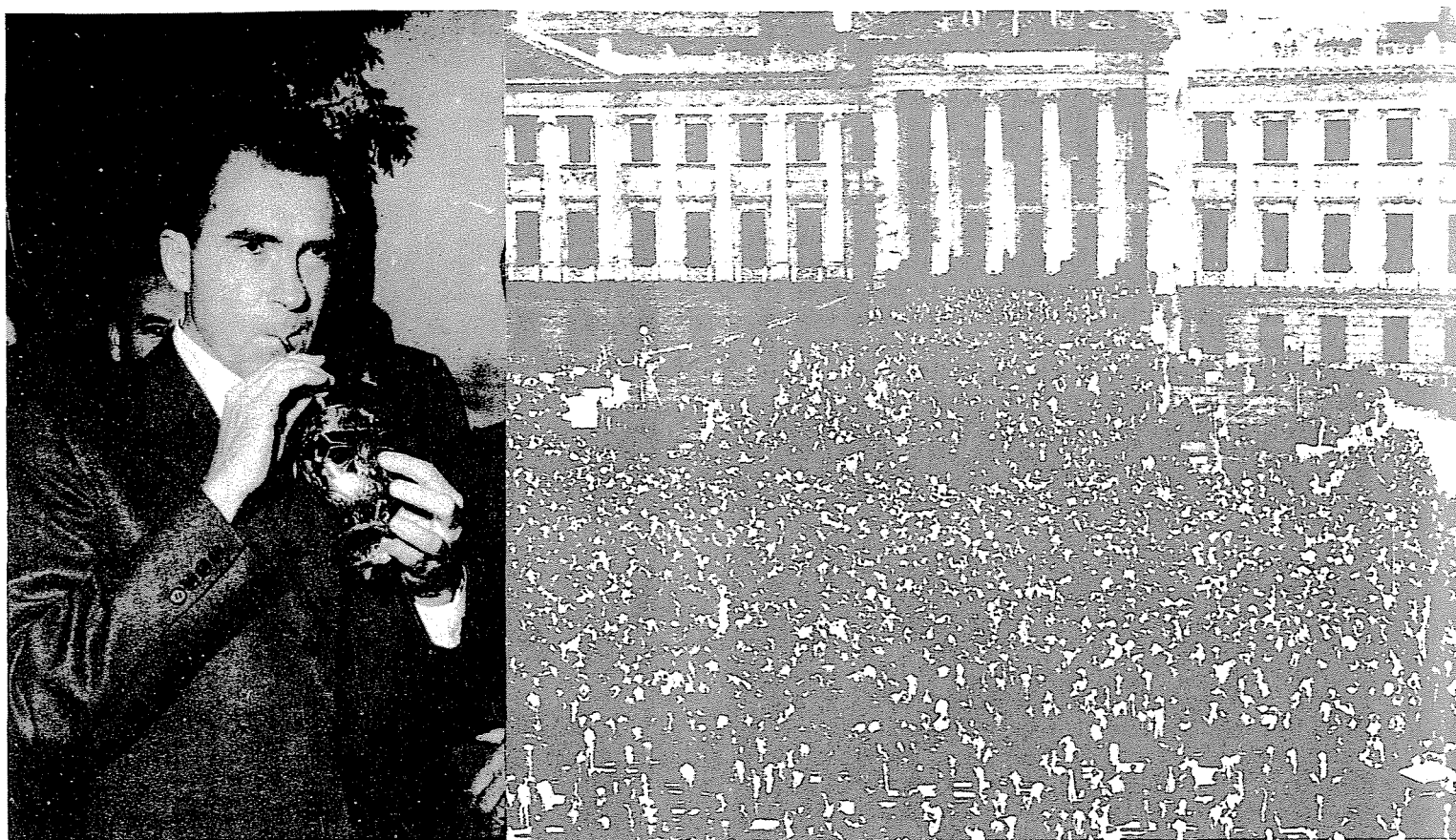
A las alternativas del problema frigorífico se agrega la pérdida de cosechas en el litoral, a causa del clima. La Federación Rural pide, a través del Ministerio de Ganadería y Agricultura, la adopción de medidas para pagar los subsidios de las cosechas 1956-57 y 1957-58, y el otorgamiento de créditos a los agricultores. Se acusa al gobierno de prestar excesiva atención a la industria en desmedro del agro, fuente básica de nuestra economía. Así, el 17 de junio se produce una huelga de agricultores, especialmente de abastecedores de frutas y verduras a la capital. La motivan la situación de los precios y la necesidad de buscar una comercialización fuera del país. Una semana más tarde, se crea la Comisión Nacional Asesora de Fomento de la Exportación de Frutos y Hortalizas y el 26, la Comisión Asesora del Consejo Nacional de Subsistencias para la comercialización de productos de granja. Pero el 1º de julio, una ley autoriza al Poder Ejecutivo a concertar préstamos con el gobierno de los Estados Unidos, mediante la suscripción de convenios para importación de excedentes agrícolas de aquel país: se trata de la famosa ley 480.

Casi un mes antes (3 de junio) habíase establecido un Registro de Compensaciones Internas a las Industrias Exportadoras que intentaba equilibrar la situación de la industria y facilitar la comercialización de los productos nacionales. El 23 de octubre, por ley, los productos manufacturados nacionales quedan exonerados de impuestos de exportación.

Pero, junto a la crisis frigorífica, la intensa actividad de los sindicatos fue componente esencial en el delineamiento del perfil socio-político de 1958. La creciente voluntad de unidad gremial se manifestó en la Comisión Intersindical de Solidaridad, aunque la agitación y las movilizaciones no hicieron más que reflejar, en última instancia, el inmediateismo característico del año electoral. Muchas fueron las huelgas: del gremio textil (que duró 59 días), de los papeleros (febrero-marzo), bancarios del Estado, metalúrgicos, obreros de los frigoríficos, etc. La militarización de la fuerza pública (el Cnel. Mussio era, entonces, Jefe de Policía de Montevideo) indicó el cre-



1958. Ley Orgánica universitaria. Elecciones y rotación de partidos.



Izq. El rico y sabroso patrimonio de los orientales: Nixon en el Uruguay. Der. Imponente manifestación de duelo por la muerte de un caudillo: Luis Alberto de Herrera.

ciente endurecimiento del gobierno para enfrentar los reclamos sindicales. Pero, en el mes de octubre, el Parlamento sanciona una serie de leyes que parecen dar satisfacción a aquellos reclamos: ley de seguro de paro general, de salario por maternidad, asignación familiar para el desocupado, seguro de enfermedad para obreros de la construcción, modificación de la ley de despidos y la de vacaciones anuales.

Tales reivindicaciones integraban la plataforma sostenida por obreros y estudiantes, cuya agitación llenó las calles a un mes de las elecciones. Las imponentes manifestaciones por la sanción de la ley orgánica de la Universidad (8 y 14 de octubre) y el clima general de esos meses demostraron la aspiración de una unidad obrero-estudiantil y una pretensión general de cambio que, en el panorama político, culminó en los resultados electorales. El 29 de octubre fue promulgada la ley orgánica reclamada, que afirmaba la autonomía universitaria y ampliaba la colegialización de su gobierno con representación directa del orden estudiantil. Con ella se manifestó, también, la necesidad de impulsar una Universidad más popular.

Por esos días, ya la ciudad y el país todo, habían quedado inundados por la propaganda electoral, que puso en evidencia el desarrollo de nuevas técnicas propagandísticas y de su ingreso masivo al país. Un grupo nacionalista, la UBD (Unión Blanca Democrática), surgido de la fusión de diversos sectores blancos no herreristas, tapó la ciudad de carteles y slogans, en estrecha competencia con la lista 15 de Luis Batlle Berres. Sin embargo, el triunfo electoral fue para la fracción Herrera-Nardone, cuyo electorado se

concentró en el interior del país. Los resultados de las elecciones fueron los siguientes: Partido Nacional, 499.425 votos; Partido Colorado, 379.062; Unión Cívica, 37.625; Partido Socialista, 35.478; Partido Comunista, 27.000. El nuevo Ejecutivo quedaría integrado, pues, con seis consejeros del grupo Herrera-Nardone, dos de las lista 15 y uno, de la 14. Por primera vez, desde 1931, el Partido Nacional votaba unido. Recogía, pues, el caudal electoral del Nacionalismo Independiente, que hasta entonces había votado fuera del lema, y el de la Liga Federal de Acción Ruralista, cuyo líder, Benito Nardone, ocupaba el segundo lugar en la lista de consejeros electos. Pero la votación puso en evidencia, también, la existencia de votos fluctuantes, capaces de trasladarse de un lema a otro con las consiguientes repercusiones en el resultado electoral. La cercanía de un nuevo gobierno hizo que muchos olvidaran que, en 1958, la moneda nacional había perdido casi un 100 % de su valor frente al dólar. No pasó inadvertida, sin embargo, unos meses antes, la visita de Richard Nixon (entonces vicepresidente de los EE.UU.), recibido con notorias muestras de hostilidad.

En el plano cultural, el comienzo del año vio el luto de los intelectuales ante la muerte de Carlos Vaz Ferreira. Fueron inaugurados, también, los primeros cursos internacionales de verano, organizados por la Universidad, y, en el mes de mayo, el primer Congreso de Cineastas Latinoamericanos independientes, organizado por el SODRE. El 26 de ese mismo mes, y en oportunidad de celebrarse el día del libro, la prensa reflejaba su preocupación por el problema del libro nacional y la necesidad de abaratarlo.



Fidel Castro congrega multitudes en Montevideo.

1959

Titulares periodísticos, editoriales y artículos de fondo revelan, en la primera semana del año la importancia que tiene para la opinión pública nacional el triunfo de la Revolución Cubana. Al tiempo que se celebra la caída de Batista, se manifiesta clara simpatía hacia Fidel y sus milicianos. El Ejecutivo reconoce casi inmediatamente el nuevo gobierno revolucionario. En mayo, Fidel Castro visita el país, se presenta en la televisión, en un acto público y recorre zonas del interior afectadas por las inundaciones. Es aplaudido entusiastamente y el Ejecutivo lo recibe en una sesión especial.

Ese Consejo Nacional de Gobierno que recibe a Fidel Castro ha iniciado sus funciones el 1º de marzo. De acuerdo a los resultados electorales, cuenta con mayoría blanca y lo preside el Dr. Martín R. Echegoyen. Intenta imponer una nueva línea política y económica, que se manifiesta, ya, en uno de sus primeros actos administrativos: la intervención, el 12 de marzo, del Contralor de Importación y Exportaciones, expresión de la política del gobierno batllista. Pero a poco de instalado el nuevo Consejo, surgen desacuerdos en la fracción mayoritaria del Partido Nacional, en cuanto a la integración de entes y ministerios. El 8 de abril, cuando aún se discutía el tema, muere Luis Alberto de Herrera. Las consecuencias políticas de su muerte aún se manifiestan en nuestros días (diez años después) con la publicación de un controvertido testamento, que se le atribuye. Desaparecido Herrera, las discrepancias entre

algunos sectores de su partido y el grupo de Benito Narbone cobran creciente notoriedad. Sin embargo, el 17 de diciembre, los legisladores electos bajo el lema Partido Nacional votan la ley de Reforma Cambiaria y Monetaria, que define la nueva línea económica del país y cuya aprobación había sido declarada "asunto político" por el partido gobernante. La nueva ley devalúa el peso (6,499 por dólar), elimina los tipos de cambio múltiples, sustituye el régimen de importación basado en cuotas por el de depósitos previos y recargos variables y establece las detracciones (descuentos sobre productos de las exportaciones). La Reforma abre las puertas al Fondo Monetario Internacional, cuyos requisitos (tipo de cambio único) acepta, y al capital extranjero (préstamos, etc.). Al mismo tiempo, significa un traspaso de ingresos al sector agropecuario en detrimento de la industria. Poco después, el mercado quedará saturado por la importación de productos suntuarios.

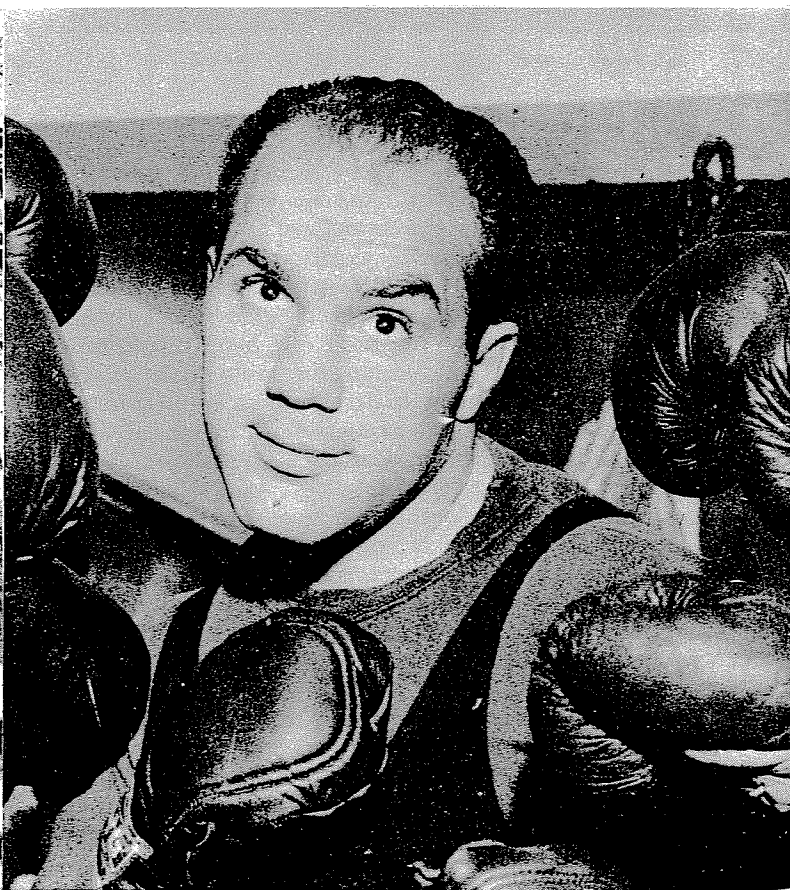
También en el problema de los frigoríficos, el nuevo gobierno implantará una política contraria a la sostenida tradición del batllismo. El 5 de junio, el Consejo Nacional decreta el abasto libre de la capital, ante una nueva crisis en la industria frigorífica, afectada, particularmente, por el aumento del consumo interno y el recrudescimiento del contrabando de ganado en pie hacia Brasil. El nuevo régimen debe enfrentar, sin embargo, la oposición de la Federación Rural y las severas medidas que establece el Concejo Departamental de Montevideo. Pocos días antes (el 16 de mayo) los estancieros se habían reunido en el Congreso Rural para estudiar la situación del Frigorífico Nacional y el abasto de la carne.

Pero el hecho más destacado del año se produce en el mes de abril. Lluvias prolongadas en el sur del Brasil y norte de nuestro país alteran el régimen fluvial y provocan graves inundaciones en las cuencas de los ríos Uruguay y Negro, con la inevitable secuela de desastres sociales y económicos. Vastas zonas quedan inundadas y el 18 es necesario evacuar la ciudad de Paso de los Toros, para liberar la represa de Rincón del Bonete, que ha quedado cubierta por las aguas. Desde el 15 de abril al 8 de setiembre, el país vive bajo medidas prontas de seguridad, decretadas por el Ejecutivo y aprobadas por la Asamblea General: las medidas "buenas". Durante ese período, se raciona la energía, se modifican los horarios laborales (bares y espectáculos públicos cierran a las 17 hs.), se establecen medidas para combatir la especulación y se organiza el Movimiento Coordinador General Pro-Ayuda a los Damnificados, cuyo primer acto se lleva a cabo en el Paraninfo de la Universidad. El Estado emite, también, un Empréstito Patriótico al 5 %.

Las huelgas y movilizaciones sindicales se suceden a lo largo de todo el año. En enero, el transporte, los bancos, el puerto, UTE, ANCAP; en febrero, los paperos y lecheros (tanto abastecedores como fleteros); en junio, los obreros del Frigorífico Nacional ocupan los locales y se realizan paros en la Administración Central y Entes Autó-

nomos. En julio, los almaceneros minoristas (a los que se pliegan bares y almacenes del interior) cierran tres días como forma de protesta contra el auge del comercio callejero. En octubre, el ejército reemplaza a los trabajadores del gas, en conflicto desde el año anterior, y se producen disturbios en la planta de FUNSA; en noviembre, la agitación se centra en los gremios de la construcción, ferroviarios y de artes gráficas. El año se cierra como había empezado, con un conflicto en el transporte, esta vez circunscripto a los ómnibus interdepartamentales. Tan agitado proceso no impide la integración de la Asamblea Consultiva sobre Central Unica y de su Comisión Coordinadora, que funciona hasta 1961. Surge, también, en la tercera Asamblea Consultiva, la idea de oponer un programa nacional a las directivas antinacionales del FMI, plasmadas en la reforma cambiaria y monetaria.

En el plano de la vida interamericana, 1959 verá, también, las primeras reuniones, en Montevideo, tendientes a la creación de una zona de Libre Comercio en el Cono Sur del continente. En la escena cultural, el primer Premio Nacional de Literatura es entregado a Juana de Ibarbourou y se crea la Orquesta Sinfónica Municipal, y se producen los descubrimientos arqueológicos del Catalán. Este año, además, Uruguay se clasifica Campeón Sudamericano de Fútbol y Dogomar Martínez se retira de los rings.



1959. Inundaciones: las aguas avanzan sobre Salto y Dogomar Martínez se retira del ring.

1960

El año político está marcado por la presidencia de Benito Nardone en el Consejo Nacional de Gobierno (1° de marzo), un progresivo enrarecimiento del clima de convivencia ciudadana y el creciente deterioro en el nivel de vida de las clases medias y bajas de la población. Montevideo empieza a sentir la falta de pan, dado que los molinos han cesado, desde el 5 de enero, las entregas de harina a los panaderos. Aunque fue solucionado a fines de enero, el conflicto no dejó de revelar el estado crítico de la industria, que volvería a manifestarse dos meses después.

También en enero, se produce un agudo conflicto municipal. El 20, los trabajadores del Concejo Departamental de Montevideo inician la huelga. El gobierno departamental amenaza con despedir a los huelguistas y el 24 la movilización se extiende a todo el país. Al día siguiente, el Concejo abre inscripciones para llenar los cargos que ha dejado vacantes. Luego de intensas tratativas, el 3 de febrero los trabajadores levantan la huelga, bajo la promesa de que no habrá destituciones ni represalias.

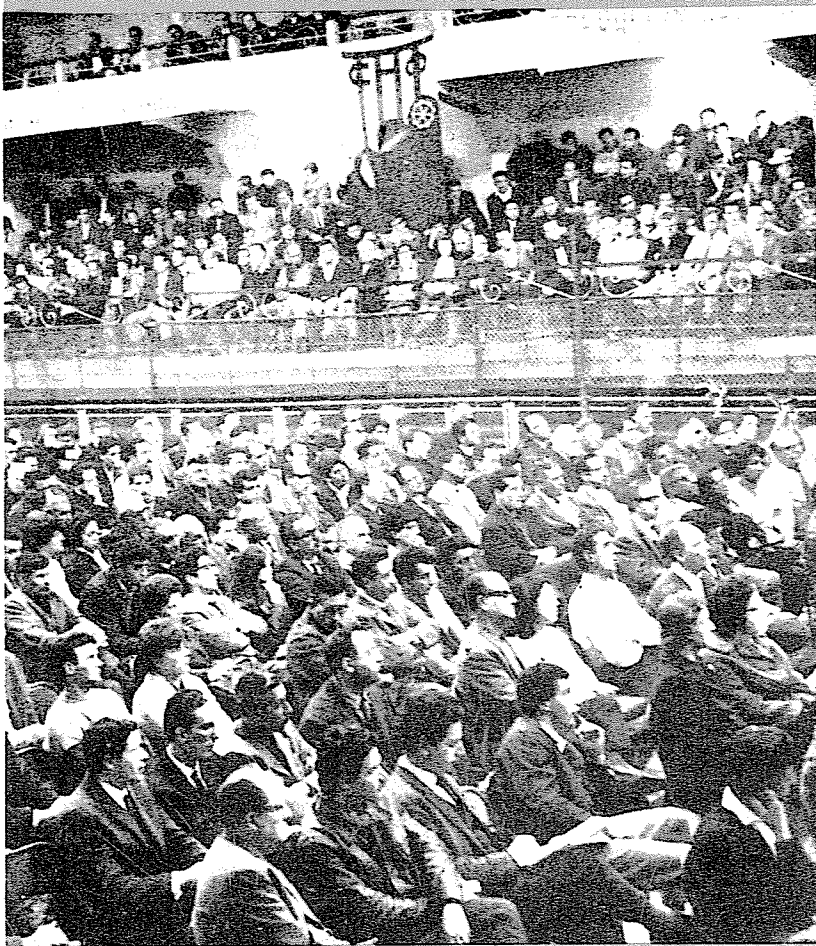
Apenas levantada la huelga municipal, gráficos y periodistas reclaman la ley de prensa y realizan reiterados paros. En marzo, el Ejecutivo promete propiciar la sanción y adecuar la situación financiera de los diarios a un régimen de beneficios no menor de 5 años. Pero ya en ese mes, se hace evidente el deterioro en que se halla Salud Pública, cuyos funcionarios realizan paros sucesivos en reclamo de anticipo de sueldos suspendidos en 1960. En el Consejo del Niño y en el Hospital de Clínicas se realizan paros solidarios (28 de marzo).

En la industria privada, se destaca la lucha de los obreros de Fábricas Nacionales de Cerveza (17 de marzo), a quienes se unen los de las plantas cerveceras de Paysandú. En la construcción hay paros en abril, setiembre y diciembre, que logran el establecimiento definitivo de la Comisión Honoraria de Asistencia Médica y Subsidios por Enfermedad para el personal de la Construcción (CHAMSEC, dic. 22). A mediados de año, estalla la cuestión frigorífica: el 28 de julio, el cierre de la planta del ex-Frigorífico Swift, que los obreros de EFCSA consideran sorpresivo e inconsulto, motiva la ocupación de los lugares de trabajo.

Pero el conflicto obrero más intenso y prolongado es el de los textiles, que ya a fines de enero lleva 40 días de huelga y cuyo desarrollo ocupa la tercera parte del año. En una primera etapa, los trabajadores realizan paros parciales y reclaman el cumplimiento de los convenios laborales; la patronal, entonces, decreta el *lock-out*. En julio, se reúne el Congreso Obrero Textil y la Asociación de Industrias Textiles y el 23, se da por terminado el conflicto. Pero el 15 de agosto surgen nuevas irregularidades y los obreros ocupan 56 fábricas. La adhesión de otros gremios y de los estudiantes se manifiesta en un mitin organizado por la Central Unica de Trabajadores, que la policía disuelve violentamente (22 de setiembre). Una semana más tarde, se logra un entendimiento que facilita la mediación y



Benito Nardone accede a la Presidencia del Consejo.



El Congreso constituyente de la C.N.T. fecha seguramente más recordable que la visita del Presidente Dwight Eisenhower.

permite desalojar las fábricas textiles que aún quedaban ocupadas. El 1º de noviembre, finalmente, el conflicto queda superado, al asegurarse que no se tomarían represalias, que se pagarían los salarios y se levantarían los despidos. Pero el 8, los tabacaleros inician una huelga ante el desconocimiento patronal del convenio colectivo. El 14, ocupan las fábricas. También en la enseñanza primaria y secundaria se producen paros ante graves problemas presupuestales. 1960 es, también, el año del Congreso Constituyente de la Central de Trabajadores, que en abril aprueba su manifiesto. El hecho insólito, en este terreno, está dado por la actuación gremial de los militares subalternos en pro de mejoras económicas.

En el plano de la política internacional, asistimos a la firma del Tratado de Montevideo (18 de febrero) que servirá de base a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

La firma de la 1ª Carta de Intención con el FMI pone de manifiesto el nuevo rumbo de la economía nacional, evidenciado, ya, en los sucesivos aumentos de productos de primera necesidad (pan, leche, etc.) y del transporte colectivo.

A principios y mediados de año, Uruguay conoce los primeros atentados neo-nazis contra organizaciones judías. La delincuencia de alto vuelo disputa a las bandas de infanto-juveniles la primacía en la crónica policial, cuando se descubre una vasta organización dedicada al contrabando en el Río de la Plata (31 de agosto).

Cuando el Presidente Eisenhower visita el país, su presencia provoca manifestaciones de repudio a la cada vez más impopular política estadounidense en América Latina.

En el mes de agosto se inicia la nueva actividad editorial uruguaya, con la publicación de obras de Onetti, Felisberto Hernández, Amorim, Mario Benedetti y otros autores. En teatro, dos acontecimientos: el 7 de mayo, clausura del primer Festival de Teatros Independientes Rioplatenses con la obra de Carlos Maggi "La noche de los ángeles inciertos", y el 21 de octubre, fundación del Teatro de la Ciudad de Montevideo.

Merece señalarse, también, la varadura en el canal de acceso al puerto montevideano del "Calpean Star". Allí quedó el 1º de junio y, desde entonces, su silueta se ha integrado al paisaje de la ciudad.

1961

El año anterior se había caracterizado por un progresivo enrarecimiento del clima de convivencia ciudadana, estimulado desde las páginas editoriales de los órganos de prensa tradicionales, con ataques a la Universidad (y, en particular, a su Rector, Dr. Mario Cassinoni) y un creciente entusiasmo por la "caza de brujas" en el plano de las actividades culturales y de enseñanza. 1961 recibe todo ese tormentoso sedimento. El 10 de enero, una manifestación no autorizada de "trabajadores demócratas" recorre el 18 de Julio, realiza una breve provocación frente al edificio de la Universidad y se dirige hacia la sede del Partido Comunista. Los numerosos contingentes policiales que, pocas semanas antes, habían disuelto manifestaciones obrero-estudiantiles, nada hicieron por cerrarles el paso. En la calle Sierra se produce un enfrentamiento, en el que muere Serafín Billoro, uno de los "trabajadores demócratas" y varias personas resultan heridas. Cuando aún no se sabía a qué filas pertenecía el muerto, la prensa oficialista informó que, en sus bolsillos, se había encontrado una sevellana y un cargador. El 17 de agosto, luego de una conferencia de Ernesto Guevara en el Paraninfo de la Universidad, es asesinado, en las inmediaciones, el profesor Arbelio Ramírez. El incidente nunca quedó debidamente aclarado y el responsable de esa muerte nunca apareció.

En el plano de la política interna, 1961 es, también, el año de la presidencia de Eduardo Víctor Haedo en el Consejo de Gobierno y del famoso artículo 383, que otorga jubilaciones privilegiadas a los políticos. En el ámbito continental, anotamos la ratificación del Tratado de Montevideo para la zona de libre comercio, firmado por Argentina, Chile, México, Perú y Uruguay (mayo 3) y la reunión de la C.I.E.S. (Punta del Este, 5 de agosto) que contó con la participación de Ernesto Guevara, presidente de la delegación cubana. La misma conferencia decidió la puesta en marcha de la llamada "Alianza para el Progreso" (17 de agosto).

Mientras tanto, crecía el deterioro de nuestra situación económica y social. El 21 de abril PLUNA debió suspender vuelos regulares a causa del lamentable estado de sus aviones. Los comandantes de vuelo piden un control de las máquinas y, al fallar las inspecciones denunciadas por la Compañía Cruzeiro do Sul, se produce, en Carrasco, una huelga de pilotos.

En febrero, se movilizan los bancarios, en busca de soluciones para el personal del Banco Italiano, frente a la moratoria declarada por la institución. Marzo es, quizás, el mes en que se registran más conflictos laborales. El 3, estalla la huelga ferroviaria y, aunque el 7 parece solucionarse el conflicto en la industria frigorífica, el 11 la Federación Autónoma de la Carne mantiene el diferendo y el 23 el gremio decide pasar a la huelga general. La tensa situación se mantiene hasta fin de año, y en su curso dos mil obreros del Frigonal se ven amenazados con la cesantía. Instalados en los baldíos que rodean el Palacio Legislativos, son desalojados por el Juez de Instrucción (21 de diciembre).



"La entrañable transparencia / de su querida presencia. / Comandante Che Guevara" en el Uruguay. Junto a él Eduardo Víctor Haedo.

El 13 de abril quedó constituido un "Comité de Acción Gremial de los Ferroviarios", cuyo conflicto también se arrastró durante varios meses. El 5 de ese mismo mes, el Ejecutivo crea un Tribunal de Conciliación para la huelga tabacalera, que no logra mayores resultados.

El gobierno da un nuevo paso en su línea política al comunicar al FMI que se han cumplido los topes crediticios fijados en 1960 y que el crecimiento de la economía uruguaya hace necesaria la elevación de los topes. El proceso culmina con la firma de una segunda Carta de Intención en el mes de junio. Préstamos continuos del BID y de los grandes trusts bancarios extranjeros completan la línea financiera del gobierno que, en la vida interna del país, se traducen en los crecientes índices de desocupación y en el auge de las "patotas" y sus desmanes. El contrabando se hace internacional y se afirma con fuerza de institución, los asaltos (a cambios, bancos, instituciones oficiales) se multiplican. En la espectacular persecución que desencadenó uno de ellos, muere acribillado a balazos Basilio Mycio Martincorena, alias "Mincho", en lo que constituye una de las páginas más negras de la crónica policial (4 de agosto).



Peñarol, campeón mundial.

En ese clima de agitación, Uruguay recibe, el 17 de abril, la visita del Presidente italiano Giovanni Gronchi y, en agosto, la ya referida del Comandante Ernesto Guevara.

Este año, que se abre con la Primera Feria Nacional de Libros y Grabados (4 de enero), ve, también, la aparición de los primeros libros de Ediciones de la Banda Oriental. Por su parte, el Banco de la República decide facilitar créditos, en condiciones liberales, a los autores de obras y publicaciones periódicas de carácter cultural.

La televisión da un nuevo paso en su progresiva conquista de los hogares uruguayos: el 20 de abril queda inaugurado, en un edificio céntrico, la central de Montecarlo TV canal 4, perteneciente a la misma firma propietaria de CX 20, Radio Montecarlo. Surge así la segunda emisora de televisión de Montevideo. Paralelamente, se agudiza la crisis de la industria cinematográfica. En noviembre se anuncia el cierre de varias salas céntricas y el 15 de ese mes, los empleados declaran una huelga de protesta que dura 5 días. Al mismo tiempo, el cine nacional realiza algunos cortos, de carácter comercial, como "El niño de los lentes verdes", o turístico, como "La ciudad en la playa" y "Punta Ballena".

Pese a la crisis, miles de montevidianos festejaron estruendosamente, el 20 de setiembre, la clasificación de Peñarol, Campeón del Mundo en el torneo por equipos.

1962

El 1º de marzo, Faustino Harrison asume la presidencia del Consejo Nacional de Gobierno. El panorama político interno del año está marcado por las alternativas electorales.

En el Partido Nacional se hace cada vez más notorio el resquebrajamiento entre los sectores herreristas, por un lado, y el ruralismo, por otro. Finalmente, se producen dos alianzas electorales: el eje Echegoyen-Nardone y la llamada "ubedoxia", producto de la fusión de la misma Unión Blanca Democrática de 1958 con el herrerismo "ortodoxo" que acaudilla Eduardo Víctor Haedo. En filas del Partido Colorado surge un nuevo grupo: la lista 99, que reúne sectores escindidos de la lista 15 (Zelmar Michelini) y del viejo batllismo del diario "El Día" (Renán Rodríguez). La izquierda, por su parte, intenta la experiencia del frente popular por dos vías distintas: el Frente Izquierda de Liberación, impulsado por el Partido Comunista, y la Unión Popular, formada por un sector del Partido Socialista y el grupo de Enrique Erro, disidente herrerista. El 25 de noviembre se celebran los comicios, que arrojan el siguiente resultado: Partido Nacional,



1962. El Partido Blanco triunfa nuevamente. El margen se estrecha.

545.029 votos; Partido Colorado, 521.231. La izquierda (FIDEL y UP) totalizó 67.927 votos. Dentro del Partido Nacional, resultó mayoritaria la fórmula propuesta por la UBD y el herrerismo ortodoxo.

El año se abre con una nueva conferencia internacional. Del 22 al 30 de enero se reúnen en Punta del Este los cancilleres de los países de la OEA, quienes deciden excluir a Cuba de la organización. A medida que transcurre el año, se conocen nuevas formas de acción de los capitales nacionales y extranjeros, con la creación, el 5 de abril, del Instituto para el Desarrollo de la Dirección de Empresa (IDDE), integrado por firmas comerciales e industriales. Aparecen, también, ostensiblemente, los préstamos del BID para el Plan de Viviendas Económicas.

Año de desocupación y baja en el nivel de los salarios, 1962 ve peligrar, también, las garantías constitucionales para la actividad sindical. Pese a ello, los gremios de la carne, metalúrgicos y tabacaleros desarrollan varias luchas. Los últimos obtienen del Parlamento la aprobación del régimen de compensaciones a costa de las ganancias e impulsan la aprobación del proyecto de estanco del tabaco para ANCAP.

En general, las soluciones que postulan los gremios son las que ha elaborado el Plenario de la Central de Trabajadores, para organizar un plan permanente de lucha

en todo el movimiento sindical, por soluciones de fondo a los graves problemas por que atraviesa el país. Puntos principales son la reestructuración del seguro de paro, la ley de industrialización de las materias primas nacionales, medidas para controlar el contrabando y otras similares.

En otro plano de la actividad sindical, los ómnibus interdepartamentales estuvieron en huelga desde el 20 de febrero hasta la segunda quincena de mayo.

Pese a la lucha obrera por mantener un cierto nivel de ocupación e ingreso, las condiciones laborales del país se desmoronan rápidamente. Causa de ello es también, en parte, la política monetaria del gobierno, empeñado en mantener ficticiamente el valor del peso, con fines electorales. Ese juego cuesta al país millones de dólares. En setiembre, el Ejecutivo firma una tercera Carta de Intención con el FMI que es, sustancialmente, una renovación de la anterior.

La vida cívica muestra un incremento de la persecución ideológica, especialmente en el plano de la enseñanza, con la creación de ORPADE (Organización de Padres Demócratas) y el Congreso Nacional de Padres y Amigos de Alumnos Liceales (Artigas, 11 de mayo).

Más fecunda resulta la Vª Asamblea de Profesores de Enseñanza Secundaria (22 de noviembre), que aprueba la creación de los Liceos Pilotos.

1963

En el periodismo, el 25 de mayo, la vieja Tribuna Popular pasa a llamarse Tribuna, y el 4 de junio aparece Epoca, órgano de prensa de la izquierda independiente.

Los canales de televisión siguen en auge. El 25 de abril se establece Teledoce (propiedad de capitales estrechamente vinculados al diario "El País" y a CX 8, Radio Sarandí), que el 16 de agosto presenta el popular programa cómico Telecataplum.

El 15 de diciembre, el teatro nacional inicia una nueva experiencia con la inauguración de la carpa de FUTÍ que recorre distintos barrios y, al año siguiente, se hace fija. El elenco del Teatro de la Ciudad de Montevideo debuta en Madrid y París.

El invierno había visto la eclosión de la violencia callejera, con brotes neofascistas (julio-agosto), en los que la policía cree ver la influencia de la organización argentina TACUARA, y enfrentándose a balazos entre contrabandistas. El 11 de mayo es asesinado Minas Kalfaian, alias el "Turquito", y el 10 de agosto Alfonso Otero Otero se balea, en pleno 18 de Julio, con sus propios secuaces.

El 10 de noviembre, Brasil moviliza su ejército para custodiar la frontera con nuestro país y obstaculizar la entrada y salida de productos sin pago del arancel.



Daniel Fernández Crespo asume la Presidencia del Consejo.

Uno de los últimos decretos —descabellado y efímero— del gobierno saliente, ya daba la pauta del creciente clima de persecución ideológica. El 22 de enero, el Consejo de Gobierno resuelve exigir a los funcionarios públicos una declaración de fe democrática. Sin embargo, el 5 de febrero el decreto fue derogado.

Con esos antecedentes, y el espeso historial del anterior período, asume la Presidencia del Consejo Nacional Daniel Fernández Crespo, primer titular de la lista vencedora en las elecciones de 1962. El cambio de gobierno revela profundas desinteligencias en el partido triunfante, pues el nuevo Consejo, al jurar "mostró ya sin espanto a la representación diplomática mundial y a la opinión entera del país, que había sólo 8 Consejeros de Gobierno, pues un puesto estaba todavía en litigio entre Guadalupe y Lorenzo y Losada, según un compromiso político partidario que más parecía un pacto entre tahures o hampones que entre gobernantes de un mismo partido".¹

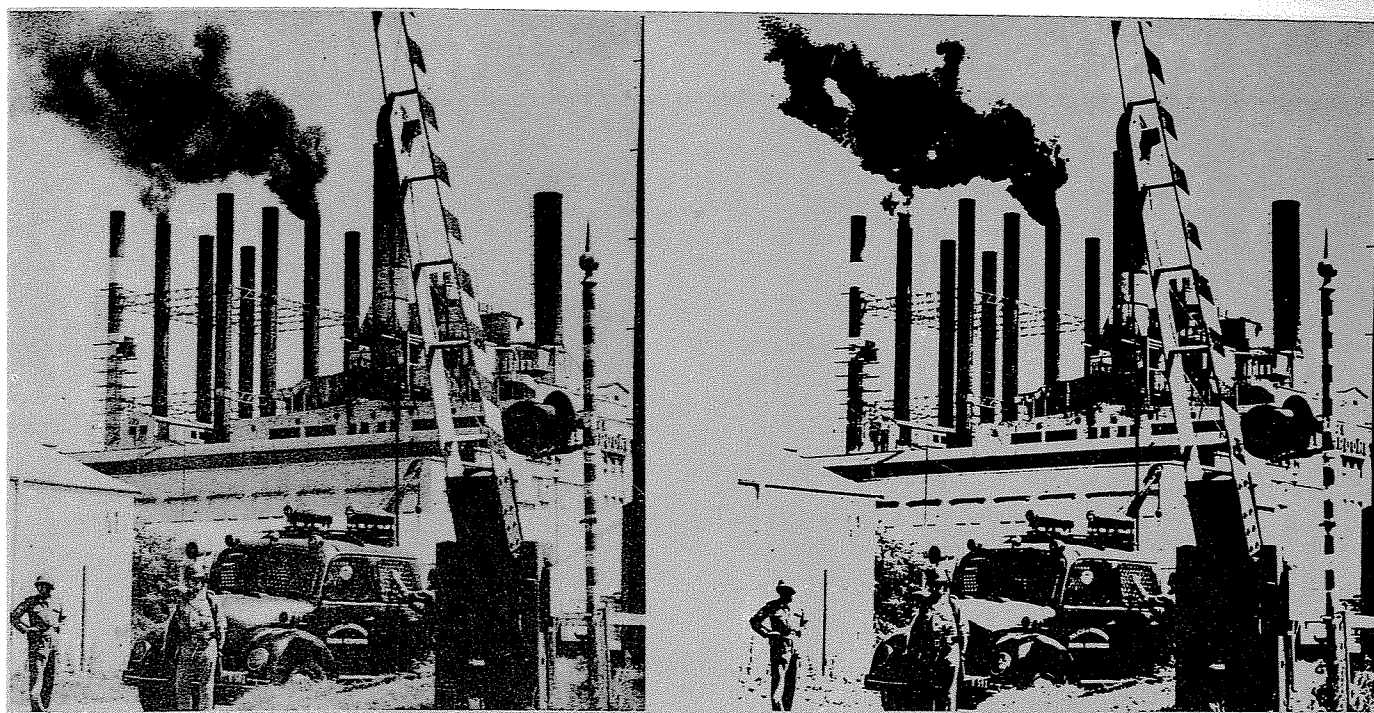
La discrepancia derivó finalmente a una crisis de gabinete. Ofreciendo su renuncia los Ministros de Hacienda —Salvador Ferrer Serra— y de Ganadería y Agricultura —Wilson Ferreira Aldunate. No habían sido censurados por el Senado, pero éste exigió al Poder Ejecutivo la presentación de un plan de acción que definiera la política de desarrollo económico, al tiempo que permitiera enfrentar la especulación y el alza en el costo de la vida. La crisis se prolongó durante todo el mes de agosto y puso de manifiesto la falta de coherencia política del elenco gobernante. En setiembre, el mercado financiero se agita, al denunciarse maniobras con el oro, introducido como oro industrial pero vendido como oro financiero.

El 12 de ese mes, el Ministro de Ganadería y Agricultura, Ferreira Aldunate presenta un proyecto de reforma agraria que, luego de un largo periplo por diversas esferas de gobierno, cae en el olvido.

Apenas iniciada la gestión del nuevo gobierno, queda al descubierto la enorme deuda externa. Es necesaria una devaluación, dicen los técnicos y el peso cae de 11 a 16,50 por dólar. Se establece un doble mercado cambiario, se elevan los recargos a las importaciones y se crean nuevos impuestos para aquellas que hasta entonces no los soportaban. Sin embargo, ni estas medidas ni otras complementarias son suficientes para detener el déficit de la balanza de pagos.

Durante ese año, la CIDE (Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico) presenta un estudio desarrollista para la organización de la enseñanza y la producción industrial, agrícola y ganadera. La Dirección de Estadística, por su parte, realiza el 16 de octubre, el IV Censo General de Población y II de Vivienda. Se descubrió que éramos menos de los que pensábamos: 2.592.600 (cifras no corregidas por omisión censal) y que el Uruguay era más pequeño de lo que nos enseñaron en la escuela: 177.508 Km.²

A nivel sindical, el año se inició con un detonante conflicto: el 22 de febrero, los trabajadores de las Usinas y Teléfonos del Estado (UTE) declaran la huelga y, al



Medidas de Seguridad en la UTE.

día siguiente, las fuerzas armadas empiezan a trabajar en las usinas. El 26, el gobierno implanta las "Medidas Prontas de Seguridad", una especie de estado de sitio atenuado, y pese a su vigencia, los trabajadores bancarios y del transporte también realizan huelgas. Son detenidos numerosos dirigentes sindicales de AUTE y de la CTU. Cuando la Asamblea General se reúne para considerar el mensaje del Ejecutivo comunicando la implantación de las "Medidas", se producen serios enfrentamientos políticos, y el FIDEL denuncia su ilegalidad.

AUTE presenta una serie de condiciones, que posibilitarían un arreglo: 1) Libertad para los funcionarios detenidos; 2) Levantamiento de la clausura de los locales gremiales; 3) Autorización para realizar reuniones gremiales y una Asamblea General de los funcionarios de UTE; 4) Autorización para difundir su convocatoria por las radios; 5) Otorgamiento de garantías para la reunión de la Asamblea.

El Ministro del Interior resuelve la libertad de los funcionarios detenidos y autoriza la Asamblea, entregándose el local gremial a AUTE el 9 de marzo. Finalmente, y ante las gestiones cumplidas por una Comisión Mediadora, el gremio resuelve reintegrarse al trabajo, pero manteniendo el conflicto. La Asamblea se realiza el 31. Las "Medidas" se habían levantado el 10.

Durante 1963 se suceden varias huelgas del transporte: la primera del 9 al 17 de enero, que incluyó a todas las empresas. En abril, una de 10 días y finalmente en diciembre otra, durante las fiestas de fin de año. Los bancarios privados, por su parte, mantienen algunos conflictos de especial importancia. La primera detención de actividades se registra el 8 de marzo, trabajando posteriormente "a reglamento". Proponen un Convenio Colectivo y solicitan su rápida aprobación. La patronal, por su parte, dividida en sus opiniones, decreta un lock-out parcial: 12 bancos, que el 16 de marzo alcanzan a 22. Actúa

una Comisión Mediadora, la que sólo obtiene un entendimiento de las partes recién a mediados de abril.

En otros sectores laborales también se registraron movilizaciones y paros. Así, un sector de los trabajadores del Frigorífico Nacional ocupa la planta industrial, en tanto que otro núcleo no acompaña la medida, adoptada en solidaridad con obreros despedidos tiempo atrás. El gremio textil afrontó momentos difíciles que culminaron con una huelga, en protesta por el cierre de la fábrica Lanasur y el lock-out en "Sadil" y "Campomar".

Se reestructura la central de trabajadores, y en julio 17 se inaugura el Congreso de la C.T.U., finalizando el 21. De allí surge un programa y una plataforma de reivindicaciones sindicales, al tiempo que se efectúan elecciones para delegados de los diferentes sectores. Se insinúan ya, con más claridad, posiciones diferentes entre algunos gremios, que reclaman una mayor combatividad y soluciones "no economistas" para la crisis nacional.

La crónica periodística registra algunos hechos espectaculares, entre ellos el robo de armas en la Sociedad de Tiro de Nueva Helvecia, primer eslabón de una serie de episodios de pública e innombrable notoriedad. El robo, setiembre 7, origina una serie de procedimientos policiales que se extienden hasta Paysandú, y alcanza hasta la clausura de la sede del F. I. de L.

En el panorama ciudadano se anota un cierto auge de las expresiones musicales rioplatenses, en especial el tango, y la red de canales de televisión se amplía con la incorporación del Canal Oficial 5 del Servicio de Difusión Radioeléctrica (SODRE).

El aumento en el costo de la vida castiga las clases más desamparadas: Montevideo asiste con asombro a una manifestación de jubilados y pensionistas, que en tanto rodeaban el Palacio Legislativo, hacen notorio el reclamo de "Dinero sí, bonos no".



Nos visita "Yango" Goulart para su largo exilio.

La muerte de Luis Batlle es ya la del Uruguay liberal.

1964

La Presidencia del Consejo de Gobierno es asumida por el Ingeniero Luis Giannattasio: para muchos observadores, este período registra una acentuación de las incoherencias políticas, que posteriormente se expresarían en una mayor fragmentación del partido de gobierno.

A nivel interno, en marzo inicia sus actividades, la Cámara Internacional de Comercio del Río Uruguay (C.I.C.R.U.), que presenta a las autoridades uruguayas y argentinas un proyecto de creación de Mercado Regional, al que después se definiría como "Tratado de Paysandú".

El informe del CIDE, que mostraba elocuentemente el grado de la crisis nacional y sus posibles soluciones en el marco de una política desarrollista, determina que el Ministro de Ganadería y Agricultura inicie el análisis del proyecto destinado a modificar las estructuras agrarias, al tiempo que se autorizó al Ministerio a suscribir un acuerdo de Cooperación Técnica con la Facultad de Agronomía, tendiente a obtener un pormenorizado estudio de los suelos. En octubre el Consejo de Gobierno también se informa sobre el citado proyecto, y luego que la Comisión

de Ganadería y Agricultura da su aprobación, pasa a integrar los 7 proyectos que forman el plan de promoción agropecuaria.

Paralelamente se promulgaban algunas leyes que inciden directamente en las economías más endeblas: el 1º de octubre se aprueba la "Ley de Alquileres", que multiplica el monto original del arrendamiento por un coeficiente que crece en función de la antigüedad del contrato, y cuya vigencia se mantendría hasta setiembre de 1968. Como complemento se aprobó una ley que reajustaba las jubilaciones (octubre 21).

La situación de la economía registró fuertes embates, en especial la especulación a gran escala, expresada en la compra por anticipado de divisas para la exportación, retención de stock por parte de ganaderos y algunos sectores de la industria, huida de capitales hacia el exterior, y a nivel más modesto, el comercio cometiendo infracciones en el precio de artículos de primera necesidad. En algunos casos se registró la intervención de la Comisión de Subsistencias, pero se coincidía en la prensa opositora en destacar que dicha especulación llegaba a extremos alarmantes (setiembre 16).

El 4 de setiembre, el dólar cierra en el libre financiero a \$ 23,20 y 23,25, y la tendencia general marcaba una inestabilidad que motivó la compra apresurada, por



También llega De Gaulle en el apogeo de la "grandeur".

parte de cambistas, de divisas extranjeras. Como reflejo directo del nuevo decreto de detracciones a la lana se pudo comprobar una mayor oferta, por lo que el precio registró bajas; sin embargo, el mercado cerró con demanda en \$ 22,25 vendedor, y en octubre se suspendió la aplicación del régimen de coberturas y seguros de cambio. La Bolsa de Valores, el 19 de octubre, no cotizaba las acciones de sociedades anónimas ante la inminencia de un nuevo impuesto.

Noviembre se inició con una suba del dólar a \$ 26,00 y sólo después de tres semanas, la Bolsa reabrió para operar con acciones simples, en tanto se operaba una caída del 10 % en las operaciones. El 24 de noviembre, finalmente, se produjo la devaluación, cotizándose la paridad operativa a \$ 18,20 para la exportación y \$ 18,70 para la importación. En el mercado libre, el accionar de los especuladores y una intensa demanda situaban el dólar en los \$ 25,00.

En diciembre, una nueva misión refinanciadora fracasó en los EE.UU., y la explicación técnica adelantada por algunos economistas, indicaba que dicho fracaso estaba centrado en el no cumplimiento de algunas disposiciones acordadas por la primera misión, y por el malestar del FMI (Fondo Monetario Internacional) ante la existencia de dos mercados cambiarios.

La crisis en el sistema bancario ya daba, a fines de este año, sus primeras señales: se produce la intervención y moratoria del Banco Regional, y marcaba el inicio de un proceso que iba a desembocar finalmente en la caída del BTU (Banco Transatlántico del Uruguay).

La no aceptación de algunas condiciones del FMI, y ciertas libertades comerciales indujo —según los analistas de política exterior— a que los Estados Unidos tomaran represalias contra Uruguay. En setiembre, el embajador uruguayo en Washington informa que se le comunicó por parte de las autoridades norteamericanas, que se gravarían las exportaciones uruguayas hacia los EE.UU., como forma de neutralizar determinadas franquicias.

La CTU (Central de Trabajadores del Uruguay) aprueba un estudio realizado sobre la situación económica del país, a la vez que propone soluciones en función del programa elaborado en el Congreso de 1963. Al mismo tiempo, nace la CNT (Convención Nacional de Trabajadores), el intento más serio de unificación de toda la clase trabajadora. Sin embargo, pese a las demandas económicas, el sindicalismo no pudo ponerse a la par del aumento del costo de vida. El deterioro en los salarios se hizo notable, y la polémica interna se acentuó, ya que muchos sectores reclamaban una política más agresiva y "soluciones nacionales".



Julio Sosa: uruguayo y cantor. También murió trágicamente.

El problema de la carne adquiere caracteres verdaderamente alarmantes en lo que se refiere al abastecimiento interno, al tiempo que el SOYP destinaba su producción a la exportación. Disminuye el envío de leche en un 20 %, por el conflicto con los productores. Aunque se reabre en Paysandú una planta frigorífica (setiembre 17), toda su producción está destinada a dar cumplimiento a compromisos de exportación.

La tensión gremial se agudiza, cuando los bancarios oficiales comienzan la aplicación de una serie de medidas gremiales. En agosto 26 se prohíbe la entrada de los funcionarios al Banco de Seguros y el Banco Hipotecario. El conflicto se soluciona el 31, pero paralelamente estalla un serio problema cuando ANCAP se ve imposibilitado de entregar carburante a las estaciones de servicio particulares (octubre 12), provocando inmensas colas.

Según estimaciones realizadas por la CNT, los sectores que sufrieron con mayor intensidad el impacto inflacionario fueron los empleados públicos, el Poder Judicial y la Enseñanza. Un ejemplo de cómo repercutía el agravamiento de las tensiones sindicales y la política represiva del gobierno, quedó demostrado en el conflicto que mantuvieron los empleados del Correo, cuyos sueldos eran de los más bajos de la Administración: cuando iniciaron su conflicto, la policía se hizo cargo de la clasificación y

distribución de la correspondencia hasta el 4 de diciembre, fecha en que los trabajadores se reintegraron a sus tareas.

Al tiempo que se registraba el deterioro de los salarios, también la industria y el comercio minorista afrontaban serias dificultades, fundamentalmente por las sucesivas cargas de impuestos municipales. Y si la capacidad de asombro de los montevideanos se había visto aumentada con la manifestación de los jubilados y pensionistas, ahora asistían a otro espectáculo insólito: todos los comercios céntricos, con sus luces apagadas, en señal de protesta por la avalancha impositiva.

En abril, llega al Uruguay João Goulart, ex presidente del Brasil, despojado del poder por un golpe de Estado encabezado por el Mariscal Castello Branco. En octubre 8, en medio de un clamoroso recibimiento, llega al país el General Charles de Gaulle, Presidente de Francia, en el marco de una gira latinoamericana.

Mientras tanto, un juego de presiones internacionales pesaba sobre el gobierno y desata tensiones internas en el batllismo. Se exigía el cumplimiento de la resolución de la OEA (Organización de Estados Americanos) por la cual el régimen socialista de Cuba fue condenado al aislamiento. Algunas reservas nacionalistas, en especial el herrerismo, permitieron alentar esperanzas de que el Uruguay mantendría rasgos de su política exterior medianamente independiente, pero el 8 de setiembre, tras tumultuosas discusiones, el Consejo de Gobierno resolvió la ruptura de relaciones. Se produjeron manifestaciones populares de protesta, y en la despedida al embajador cubano en Carrasco, la policía protagonizó una de las más fuertes represiones contra los manifestantes. Fue un anticipo de lo que posteriormente sería casi una norma.

La política tradicional, al margen de sus querellas habituales, se estremece ante la desaparición de dos figuras capitales del proceso de los últimos años: Luis Batlle Berres y Daniel Fernández Crespo.

Los sectores culturales, mientras tanto, asumen conciencia paulatinamente de los nuevos tiempos: la intelectualidad mira ahora azorada un país desgarrado por sus contradicciones internas, con una crisis que va sumiendo en la desesperación a grandes sectores marginales y a una segura pobreza a la otrora complacida clase media uruguaya. Un nuevo país asoma del caos, con un rostro casi americano en sus dramas y sus problemas, y de la insólita isla europea anclada por casualidad en este continente, no queda ya más que la añoranza de algunos políticos populistas, que piden el retorno a aquella arcadia feliz de los años cincuenta. Es así que tanto la literatura como el teatro tratan en alguna forma de interpretar, ser expresión de los problemas uruguayos. Aparece el "Estudios sobre la sociedad uruguaya" de Aldo Solari, y en los sectores estudiantiles se acentúa la preocupación por el destino de la Universidad, ahogada por la política financiera del gobierno que le retacea la entrega de partidas indispensables para su normal funcionamiento. El teatro nacional acusó el impacto de la crisis, y hacia fines de año sólo pudieron salir del paso la Comedia Nacional y el TCM (Teatro Ciudad de Montevideo). Muere Felisberto Hernández, uno de los mayores escritores nacionales, y la música popular pierde uno de sus exponentes más populares: Julio Sosa.



1965: la Universidad atacada y la ALALC tan mentada.

1965

Todos los indicadores económicos de 1964, permitían prever a principios del año 65, que la explosiva situación que venía gestándose en el sistema bancario y los problemas del mercado cambiario, iban a confluír en un desastre económico de terribles consecuencias. Paralelamente, el constante aumento del costo de vida, la pérdida de confianza en el exterior y la retracción de algunas líneas tradicionales de crédito, fueron causa, por una parte, de que creciera la tensión en distintos niveles sociales, y por otra, de que la plaza financiera soportara una angustia creciente por falta de circulante.

El 11 de enero, cunde la alarma: intempestivamente se dispone el cierre del mercado de cambios, y ya el 25 del mismo mes, los aforos fueron bajados de 1,20 a 0.80. Esta decisión gubernamental buscaba evitar medidas extremas, como podría ser la incautación de la lana depositada en barracas, al tiempo que incentivaba al productor permitiéndole obtener más pesos por dólar. Recién el 18 de

marzo se reabrió el mercado de cambios: ese mismo día, las detracciones subieron a 55,80, el cambio dirigido se elevó de 18,20 a 23,00, y el "ficto" pasó de 0.80 a 1,10. Sin embargo, las esperanzas del gobierno se vieron defraudadas, ya que tampoco estas medidas lograron promover la exportación de lana. Los rumores anunciaban ya la catástrofe; los inversores extranjeros hacían conocer su preocupación.

En abril se produce la "debacle". Cierra La Industrial, se liquida finalmente el Banco Italiano y cae el BTU (Banco Transatlántico) desatando uno de los mayores "affaires" económicos que el Uruguay recuerda desde la quiebra del Banco Mauá. Y como una trágica repetición de la historia, ambos hechos registran —a muchos niveles— una similitud de procesos que, rápidamente, hicieron pensar a varios observadores que no se trataba sólo de fraude, sino que la caída del BTU era producto de sabias maniobras gestadas por poderosos intereses económicos. No fue casual que, para esa fecha, la mayoría de la prensa, incluida la independiente, sólo centrara sus baterías en los aspectos escandalosos del asunto, sin detenerse a analizar algunos puntos que, con el tiempo, saldrían parcialmente a la luz.



Banco Transatlántico. El "crac" bancario sacude la economía nacional. Poco después Dardo Ortiz accede al Ministerio de Hacienda.

En primer término, la gestión del BTU, más allá de colaterales y funcionarios delincuentes, apuntaba hacia una política crediticia que no era vista con buenos ojos por quienes encabezaban el "ranking" bancario. Esta política, en sus comienzos, atendía fundamentalmente las necesidades de los pequeños productores, industria media, y gracias a ella fue posible el notable crecimiento que registró el BTU en pocos años. "Una política agresiva", la calificaría un alto jerarca del Banco de la República y, casualmente, integrante del directorio del más poderoso banco privado de plaza. De común acuerdo con representantes de la banca norteamericana (recuérdese que unos meses antes Nelson Rockefeller y otros poderosos señores, reunidos en Punta del Este, celebraron secretos conciliábulos) se decidió la muerte del BTU. Sin perjuicio de las verdades que la "crónica roja" de la prensa mostraba a diario —colaterales fraudulentas, derroche dispendioso, "cajas negras" que denunciaban "favores" a determinados políticos y empresas— lo cierto es que el proceso iniciado con el BTU, se prolongó luego en la empresa textil CUOPAR, el Banco de Producción y Consumo, FENACOA (Federación Nacional de Cooperativas Agrarias) y, más que una operación de saneamiento económico, que obviamente debería haber incluido muchas empresas e instituciones en una situación similar, todo el proceso no fue otra cosa que una inteligentísima maniobra de la oligarquía latifundista-bancaria para liquidar competidores molestos.

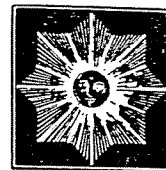
El Banco de la República emitió un decreto el 20 de abril por el cual declaraba intervenido el BTU, el 25 se difundía la noticia de que dicha institución había perdido el 75 % de su patrimonio, el 26 se declaraba la moratoria, y el 27 el gobierno decretó feriado bancario. Una inmensa ola de rumores abrió las compuertas para que la especulación, la fuga de capitales y maniobras similares alcan-

zaran grados nunca vistos.

Mayo registra la formación de un "pool" de billetes, un fondo común de la banca, tendiente a contrarrestar las "corridas" de los ahorristas, que a esa altura de los hechos mostraban una gran desconfianza en el sistema bancario. El "pool" se formalizó a través de una reunión que el 12 de mayo realizaron los presidentes de 50 bancos privados en la Bolsa de Comercio. Estas instituciones, mientras tanto, al finalizar el 11 de mayo un conflicto con su personal, comienzan a trabajar a puertas cerradas. El 13 de mayo circula la noticia de la fusión del Banco Mercantil con el Italo-Belga, en tanto se trataba de dotar al "clearing" de una suma importante que permitiera atender adecuadamente la intensa demanda. Se resuelve el envío de una tercera parte de las reservas de oro que dispone el Banco de la República hacia los EE.UU., donde se depositan en la Reserve Federal Bank.

Finalmente, el 15 se dispone que las casas de cambio permanezcan cerradas, tratando así de contener el alza del dólar y frenar la especulación. La investigación en torno a las actividades de CUOPAR revelan una vinculación directa del "Departamento de Negocios con el Exterior" del Banco de la República con algunas de las maniobras protagonizadas por dicha empresa, y el 21 de mayo se dispone la intervención del Banco. Se llega así a los extremos más críticos del malestar financiero. Restricciones y medidas parciales no pueden impedir que el mercado negro continúe realizando operaciones que, a juicio de los economistas, son la causa directa de las continuas oscilaciones de la cotización del dólar.

A mediados de año, el Poder Ejecutivo decidió suspender por 15 días las importaciones: desde el 1° de junio al 15. Sin embargo, vencido dicho plazo, la suspensión se prolonga por 60 días más. Lo que pareció en principio una medida transitoria, adquirió carácter de norma, ya que recién en abril de 1966 la disposición quedó derogada.



Con ella, y una serie de pautas económicas aplicadas rigurosamente, la política del FMI (Fondo Monetario Internacional) pasó a ser la rectora de las normas del gobierno, y su propulsor, el Ministro de Hacienda Dardo Ortiz dispuso también una nueva devaluación, que llevó el cambio oficial de \$ 24.00 a \$ 59.90. Los aforos, por su parte, pasaron de 1.10 a 1.20, y las detracciones de 55.80 a 234.54. Es el reino del mercado libre, regido por el "juego de la oferta y la demanda, donde el BROU actuaría como un agente más".¹ Por otra parte, se levantaron las restricciones a las importaciones en materia de crédito externo y se estableció un depósito previo, en calidad de consignación, para determinados rubros. La plaza comercial e industrial comenzó a dar ya visibles señales de descontento, ya que no finalizadas aún todas las repercusiones que originó el "crack" de abril, la orientación fondomonetarista venía a imponerle nuevas restricciones: una acentuada falta de circulante, una limitación a la desmembrada capacidad operativa.

Octubre y noviembre, meses de suma importancia para la economía uruguaya, demostraron que la desconformidad alcanzaba límites extremos. En medio de una tensión social acentuada, el gobierno pudo apreciar que la zafra lanera, rubro clave por su importancia dentro del total de exportaciones, iba a quedar nuevamente sin vender. El cambio libre se desvinculó cada vez más del dirigido, y la responsabilidad debe atribuirse fundamentalmente a los especuladores y al contrabando. Cuando se llegó al fin del año, el dólar "único, libre y fluctuante" para exportaciones estaba situado en \$ 58.90, mientras en el mercado paralelo alcanzaba los \$ 69.00.

Durante el mes de octubre, la presión social de los gremios, que reclamaban un ajuste inmediato de sus deteriorados sueldos, sumada a la incapacidad del gobierno para enfrentar una situación en la que casi todos los sectores importantes de la vida nacional hacían sentir su rechazo a la política oficial, hizo que las "Medidas Prontas de Seguridad" se reimplantarán. Al mismo tiempo, una singular dureza comenzaba a pautar la labor represiva de la policía, y la política nacional no era más que un hervidero de rumores, que incluían hasta la posibilidad de un golpe de Estado. En esa situación renunciaron el Jefe de Policía de Montevideo y el Ministro del Interior, Cnel. Ventura Rodríguez y Adolfo Tejera, respectivamente.

La política internacional no ofreció mayores alternativas, aunque cabe destacar la negativa del gobierno a enviar tropas a Santo Domingo, el 6 de mayo, prestando en cambio otros auxilios de tipo material.

El diario "El Bien Público" cambia su nombre por "Bp Color", que inaugura en el periodismo nacional la impresión "offset", y se transforma en el vocero del catolicismo conservador. La crónica roja registra dos hechos espectaculares. El asesinato, por parte de un comando supuestamente israelí, de un ex nazi, de activa participación en masacres de judíos: Hebert Cukurs, quien el 6 de marzo apareció en un chalet de un balneario de Cane-

lones, con la cabeza destrozada a golpes. Poco después, aparecía otro cadáver, el de James Wright Poore, un anglo-argentino, a quien algunos indicios y la fertilidad imaginativa de ciertos cronistas vinculaban al mismo caso. La crisis y sus alternativas, también fueron desplazadas de las primeras planas, cuando el 5 y 6 de noviembre, cuatro delincuentes porteños protagonizaban uno de los más sangrientos hechos que recuerda la historia policial uruguaya. Carlos Mereles, Roberto Dorda, Marcelo Brignone y Enrique Malito, refugiados en un apartamento de la calle Julio Herrera y Obes, se resisten a la fuerza pública y matan dos funcionarios policiales. Se intercambian centenares de balazos, y hasta se incluyó el uso de una bazooka para rendir a los pistoleros: los cuatro mueren, dos de ellos, auto-eliminándose.

La furia de un año terrible, incluyó hasta un rebrote de una epidemia que se creía totalmente erradicada del Uruguay: la hidrofobia, registrándose en pocos meses más de 100 casos, que se repetirían en el correr del año siguiente.

Para la mayoría de quienes siguen de cerca el proceso político-económico del Uruguay, el año 1965 constituyó uno de los períodos claves para entender la fisonomía del país actual: el "crac" bancario de abril, la afiliación des-embosada a las tesis fondomonetaristas, la intransigencia ante los reclamos obreros, constituyéronse, en el correr de los años en puntos centrales para una comprensión directa y clara de la realidad. Ya no se trataba de pequeñas anécdotas, de la habitual política de nuestros partidos tradicionales desgarrados por contradicciones internas, sino las consecuencias del asentamiento en el poder de una oligarquía banquero-latifundista, dócil al FMI. En este sentido caben bien pocas dudas de que el año 1965 fue terreno de ensayo y punto de partida de un nuevo proyecto político de las derechas: un Uruguay bajo un estado de sitio casi permanente.

Intentar presentar una cronología, una crónica o tan sólo un panorama de la última década en el Uruguay es tarea que puede parecer ambiciosa, y en todo caso resultaría apresurada, resolviéndose en una mera enumeración de hechos cuyo transcurso habría que rastrear luego dentro de una perspectiva más amplia. Sin embargo, precisamente tal vez por estar tan cercanos, los acontecimientos de estos últimos once años son quizás más difíciles de ubicar, y muchos de ellos forman parte de un pasado muy próximo que muchos recordamos, pero cuyas pautas y alternativas aparecen a menudo desdibujadas.

1958-1969: si buscáramos un común denominador para estos años encontraríamos en seguida la tan trillada palabra "crisis", a la que se ha recurrido y se sigue recurriendo, desde los más distintos ángulos. Sin entrar a considerar sus causas y condicionantes, y sin poder ignorarla, miremos qué es lo que ha sucedido en este Uruguay "en crisis".

NOTAS

¹ Roque Faraone: "El Uruguay en que vivimos". Montevideo, 1968. Pág. 127.

² Instituto de economía de la F. de C. E. y A.: "El proceso económico del Uruguay". Montevideo, 1969. Pág. 285.

HISTORIA ILUSTRADA DE LA CIVILIZACION URUGUAYA

Capítulo

Temas

El Uruguay del siglo XVIII - Guillermo Hernández

El Uruguay del siglo XIX - Carlos Maggi

El Uruguay del siglo XX

El Uruguay del siglo XXI - John F. Kennedy - Enrique

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes



La Enciclopedia del Uruguay es una obra de gran importancia para el conocimiento de nuestra historia y cultura. Incluye una gran cantidad de artículos, fotografías y mapas que ofrecen una visión completa de nuestro país.

1 enciclopedia
1 cuaderno

\$ 120.-

El Uruguay del siglo XX y otros expedientes



El Uruguay del siglo XX y otros expedientes. Esta obra es una recopilación de documentos, fotografías y mapas que ofrecen una visión completa de nuestro país. Incluye una gran cantidad de artículos, fotografías y mapas que ofrecen una visión completa de nuestro país.